

Capítulo 19: Terminaré lo que empecé.

Mientras tanto, Jason, el otro torturador, observaba la escena con una mezcla de conmoción y terror.

Instintivamente dio un paso atrás, retrocediendo unos pasos.

La sonrisa confiada que anteriormente adornaba su rostro había desaparecido, reemplazada por una expresión de pura incredulidad.

Sin embargo, Virgilio no estaba concentrado en él; al menos, no todavía.

Las dos mujeres permanecieron quietas.

Katharina todavía estaba procesando la orden de Vergil de no interferir...

Esta orden fue mucho peor que las órdenes de decir algo que les afectara físicamente, perversamente.

Esta orden fue absoluta.

Como si un rey hubiera dado una orden y solo pudieran obedecer en silencio. Nunca había visto a Vergil así, tan consumido por la furia después de tantos años viéndolo oculto...



'Esto es diferente...'

Ada, a su vez, observaba en silencio, con la mirada fija en Vergil, mientras intentaba mantener su calma habitual, pero incluso ella sentía un ligero escalofrío al ver lo furioso que estaba el hombre...

"Su energía está duplicando su tamaño", pensó mientras analizaba el cuerpo del hombre.

Vergil aterrizó suavemente en el suelo tras el ataque; su presencia dominaba la sala. Miró a Jason, quien ahora temblaba visiblemente.

«Tsk, los más psicóticos son siempre los más inútiles», pensó.

Vergil se giró hacia el hombre, cuyo nombre desconocía... "Fuiste tú, ¿verdad?" murmuró, viendo cómo Roxanne parecía morir lentamente. Luego se acercó a la silla donde el hombre lo observaba...



Jason dio un paso atrás, dudando.

Sabía que estaba completamente fuera de su alcance. Podía controlar a Vergil, pero había algo que contradecía toda su realidad, un miedo tan profundo que no sabía qué hacer.

'¿Luchar o huir?', se preguntó... Sin embargo, antes de que pudiera decidir entre luchar o huir.

Una enorme sombra cayó nuevamente sobre la habitación.



Era León, cayendo hacia atrás por el agujero del techo, con el cuerpo destrozado y ensangrentado. Golpeó el suelo con un impacto que lo hizo temblar. Había estado cerca del agujero, que cedió, provocando la caída.

Vergil apenas miró al hombre y se giró hacia Katharina y Ada, quienes todavía estaban inmóviles debido a la orden.

"Libérala y protégela, nada de peleas inútiles", dijo Vergil, y ambos finalmente lograron moverse, quitándole rápidamente las cadenas, incluso quemándose las manos al manipular las cadenas de energía divina.

—Rox, despierta —dijo Ada, dándole palmaditas en la cara, mientras Katharina buscaba rápidamente los lugares adecuados para romper lo que la estaba restringiendo y drenando sus poderes demoníacos.

—Sáquenla de aquí —ordenó Vergil de nuevo, y Katharina obedeció—. Llévenla afuera, no tardará mucho —comentó, con la mirada completamente desorientada.

—Él... despertó algo... algo anda mal con él. —Pensó Katharina. Entre los tres, ella era la que más avanzaba en la comprensión de la energía demoníaca, debido a que su madre... mejor no hablar de su madre ahora.

Katharina, sin embargo, sabía algo... 'Esa pequeña prueba que hizo el exorcista le hizo aprender a usar la energía demoníaca, pero ahora... esta salida de energía... simplemente está fuera de lo común', pensó.

Desafortunadamente, no pudo quedarse quieta pensando en ello; simplemente se giró y quitó las ataduras de los pies de Roxanne, dejando solo los grilletes.



Mientras trabajaban para ayudar a la niña...

Vergil se acercó lentamente a León, quien yacía en el suelo, tosiendo sangre y tratando desesperadamente de recuperar el aliento. Vergil se agachó junto a él, con sus ojos negros brillando de ira implacable.

"Debiste haberte mantenido al margen de esto; tuviste la oportunidad de salir de la ciudad con vida... pero ahora..." dijo Vergil con calma mientras agarraba a Leon por el cuello y lo levantaba del suelo.

Pagarás por todo lo que le hiciste. —Miró rápidamente a Roxanne, cuya mirada ahora estaba fija en Vergil. Por primera vez, sus miradas se encontraron... Ella sintió algo diferente, no solo ella, ambos lo sintieron antes de que Vergil lanzara a Leon de vuelta por el agujero.

"Primero, espera afuera...", dijo Vergil, volviendo a levantar al hombre. Esta vez, sin embargo, no se cayó. Luego se giró hacia el hombre, Jason...

Vergil no necesitó decir una sola palabra; simplemente apareció frente al hombre y le dio un puñetazo...

El sonido del puñetazo fue tan claro que se pudo escuchar el rompimiento de las costillas del hombre, pero no fueron solo uno o dos... una secuencia de fuertes puñetazos en su estómago, pecho y luego su cara, cada golpe resonando en la habitación con un sonido amortiguado, sin darle tiempo a gritar porque su cuerpo no tenía aire para eso.

El rostro de Jason se convirtió rápidamente en una máscara de sangre y moretones, pero Vergil no se detuvo. No... quería más...





Sus golpes se hicieron más fuertes, más precisos y con un impacto aún peor...

"¿No crees que es mejor detenerlo?", preguntó Ada mientras liberaba a Roxanne de sus ataduras, eliminando finalmente toda la energía divina que la rodeaba... "Déjalo en paz... es mejor así", dijo Katharina mientras ayudaba a Roxanne a levantarse. "Llévemola arriba". Dijo, y Ada asintió. Las dos desplegaron sus alas negras y tomaron a Rox, una a cada lado, llevándola volando.

Mientras ascendían, vieron a León... León, observando todo, decidió que la única opción sensata era huir.

¡Tengo que salir de aquí! Ya estaba afuera, así que solo era cuestión de correr. Se giró para hacerlo, pero antes de que pudiera, Katharina apareció frente a él. Lo miró un instante, con una luz cruel en sus ojos.



"¿Adónde crees que vas?", preguntó con voz cargada de desdén. León se quedó paralizado, al darse cuenta de que no había escapatoria.

—Por favor... ¡Yo... yo no hice nada! ¡Fue él quien la torturó! ¡No tengo nada que ver con esto! —suplicó León, con el miedo reflejado en su voz.

Katharina ladeó la cabeza como si reflexionara un momento. «Te quedaste mirando», dijo finalmente. «Y ya basta». Con una velocidad aterradora, levantó la mano y asestó un puñetazo que estrelló a Leon contra la pared con la fuerza suficiente para romperle varios huesos. Cayó al suelo, gimiendo de dolor, incapaz de moverse.

"¡Uf!", rugió de dolor. "¡El artefacto!", pensó, mientras una luz dorada lo ayudaba a recuperarse del impacto.



"Esperarás ahí... en silencio, hasta que mi esposo regrese", dijo, con los ojos brillando de un rojo carmesí. Luego, girándose, regresó para ayudar a Ada.

Mientras tanto, Vergil finalmente dejó de golpear a Jason. El cuerpo del Ejecutor yacía inerte, apenas reconocible tras la paliza recibida, con el rostro... deformado. Vergil lo soltó, dejándolo caer al suelo con un golpe sordo. Jason aún respiraba, pero era evidente que no sería una amenaza por mucho más tiempo, y no querría correr el riesgo.

Presionó con el pie la cabeza del hombre, que ya rogaba por morir. «Nos vemos en el infierno», dijo antes de aplastarle la cabeza a Jason, dejando el suelo cubierto de sangre y masa cerebral.

Fue una visión verdaderamente grotesca, repugnante e incluso macabra. Sin embargo... a Vergil... no le causó ninguna conmoción.

Cualquier emoción, si se veía en sus ojos, estaba ausente; en cambio, sólo encontró repugnante que sus zapatillas estuvieran manchadas de sangre.

Su furia era tan grande... que ni siquiera se dio cuenta de que había matado a una persona, quitado una vida... Fue simplemente... trivial.

"¿La naturaleza de un demonio? ¡Tsk! Como si me importara matar a un gusano tan vil como este... Solo estoy limpiando el desastre de Dios", dijo, escupiendo su ira sobre el cadáver.

Dejó el cuerpo allí... el cuerpo desfigurado del hombre con la cabeza destrozada en mil pedazos, y saltó del Búnker, con una sola cosa en mente... Matar al hombre restante.



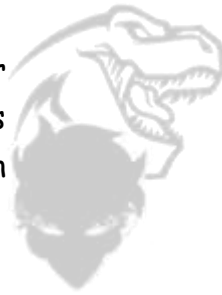


«Queda uno más...». A pesar de su ira, seguía siendo muy racional, pensando en un plan para lidiar con Leon... «Ahora soy más fuerte... mucho más fuerte...», pensó. No era su cuerpo, sino algo dentro de él... una energía latente que corría por todas sus venas, algo que sentía antes al luchar contra Leon, pero ahora...

Ahora era real... Su cuerpo parecía arder con el deseo de continuar lo que tanto deseaba... esta energía seguía sus órdenes; si quería algo, lo haría suceder... era incluso extraño pensarlo, pero... era como si su sangre estuviera completamente bajo su control.

Fue una sensación de poder... que dejó a Vergil intoxicado...

Al salir del agujero, Vergil miró a Roxanne, quien ahora luchaba por mantener los ojos abiertos. Se acercó a ella, sus manos se suavizaron al tocar los grilletes que la ataban. Aunque la había sacado de allí, las chicas solo se habían ocupado de las cadenas. Con un simple gesto, las rompió, liberándola.



"Se acabó, el gusano que te hizo daño ya no es más que un cadáver", dijo, rozándole la cara con la mano. La sintió estremecerse por un milisegundo, pero se detuvo y dejó que su mano le tocara la cara, a pesar del miedo. "Estoy aquí, ¿está bien?", dijo.

Era su primer encuentro, pero... había una conexión... Muy extraño, pero estaba ahí... "Esperen aquí, terminaré lo que empecé", dijo Vergil, dándose la vuelta...

Al ver al hombre iluminado por una luz de salvación, mientras su cuerpo parecía sanar, lentamente...

«No será como la última vez», pensó.



JabraScan
RexScan



Traducción : Leo

¡Oye, recuerda usar tus Boletos Dorados y Piedras de Poder para ayudar a que el trabajo alcance nuevas alturas!

